

Comercio Entre los Países Bajos y México

Por el Lic. Tjark A. Meurs

Introducción

AL considerar el giro comercial entre los Países Bajos y México en los últimos años, llama la atención desde luego el desarrollo espectacular de su volumen y valor. Las siguientes cifras ilustran esta marcha.

IMPORTACION Y EXPORTACION DE MEXICO A LOS PAISES BAJOS Y VICEVERSA

(miles de pesos)

	TOTAL	Exportación	Importación	Saldos
1951	81,147	33,947	47,200	+ 13,253
1952	70,451	42,175	28,276	- 13,899
1953	122,313	55,207	67,106	+ 11,900
1954	161,006	71,958	89,048	+ 17,090
1955	275,576	83,859	191,717	+ 107,858
enero/mayo	153,173	48,541	104,632	+ 56,091

FUENTE INFORMATIVA: Anuario Estadístico de Comercio Exterior de los Estados Unidos Mexicanos.

Se manifiesta que, apreciado según su valor, en 1955 el movimiento comercial llegó a un nivel de casi tres veces y media el de 1951. Los Países Bajos ocupan actualmente en cuanto a la exportación como traficante con México, el quinto lugar después de los Estados Unidos de América, la Gran Bretaña, el Japón y Alemania; entre los países europeos ocupa el tercer lugar. Pero en cuanto a la importación los Países Bajos están en el décimo lugar. Su parte en la exportación se ha elevado del 0.87% hasta el 2.03%; el de la importación se ha elevado del 0.50 hasta el 0.76%. El índice de la exportación de México a Holanda se elevó en estos años de 100 a 408 y el de la importación hasta 218. Para México esto significó un aumento del superávit de la exportación. En seguida se analiza sucesivamente la exportación, la importación y el surplus de la exportación en el tráfico con Holanda.

Exportación a Holanda

La siguiente tabla muestra una sinopsis de la información de la exportación:

(Millares de pesos)

	1951	1952	1953	1954	1955
TOTAL	47,200	28,276	67,106	89,048	191,717
Algodón	725	5,821	36,250	32,823	41,819
Plomo	9,087	4,713	3,750	13,880	61,111
Cobre	4,016	—	1,879	4,181	35,448
Cinc	2,015	3,129	—	—	3,028
Aceite					
combustible (usado en barcos hol.)	1,146	2,879	1,202	925	1,381
Café	503	1,041	3,903	11,489	8,117
Brea	2,726	1,608	5,766	3,776	3,457
Raíz de zacatón	1,378	1,899	2,983	780	297
Henequén	2,229	—	2,177	20	—
Ixtle	305	4,041	6,172	11,276	18,882
Naranjas	—	—	119	681	1,308

Los artículos de exportación consistían casi por completo en materias primas, entre los cuales el algodón, el plomo, el cobre y el ixtle ocupan los lugares principales.

El considerable aumento se debe en primer lugar a la gran necesidad de los Países Bajos de obtener materias primas; una necesidad causada por el renacimiento económico en los últimos años. De esto se puede formar una idea tomando en consideración que el ingreso nacional de los Países Bajos a precios del mercado aumentó de 1951 a 1955, de 19,600 a 26,030 millones de florines, equivaliendo 65,000 a 86,000 de pesos mexicanos, o sea un 36%, y el índice de la producción industrial de 1950 a 1955 aumentó de 100 a 135.

Además, fue estimulado por la creciente abolición de restricciones cuantitativas de la importación desde el "área dólar". Actualmente, más del 90% de la importación del "área dólar" está liberalizando. De los productos anteriormente mencionados sólo el café y la naranja tienen restringido su volumen de importación. Las tarifas entonces en vigor en los Países Bajos tampoco constituían un obstáculo porque la importación de los productos aludidos es libre, aunque esta exención es aplicable al café por el momento sólo hasta el 31 de diciembre de 1956.

Al respecto, hay que agregar que si se trata de hacer una crítica exacta de las cifras de ex-

portación, habrá de tomarse en cuenta los productos mexicanos en tránsito por los Países Bajos, lo cual está comprendido en dichas cifras. No es prácticamente posible hacer una estimación de la cantidad en tránsito y de la actualmente exportada en los Países Bajos. Esto no puede deducirse en una comparación de las cifras holandesas con las mexicanas, en vista de que se ha llegado a ellas usando criterio distinto.

Tocante a la necesidad de productos mexicanos en los Países Bajos, ha habido la posibilidad de parte de México de proveer de ellos gracias a la producción fuertemente aumentada en los últimos años.

No hay ninguna razón para dudar que el aumento de la exportación no continuará, suponiendo que sus causas subsistirán, a saber: que la actividad económica en los Países Bajos seguirá en aumento,¹ así como que la posibilidad de entrega de México probablemente no constituya un impedimento. Las cifras disponibles por 1956 confirman esta suposición: en los primeros cuatro meses ascendió la exportación a 89.9 millones de pesos; es decir, casi 80% más que en el mismo período del año pasado. En conexión con esto, es de importancia hacer notar que con la supresión de una restricción cuantitativa de la importación en los Países Bajos, el Gobierno desistió al mismo tiempo de la posibilidad de influir en la importación del producto en cuestión. Desde este momento habla el importador, y al escoger su proveedor, se deja guiar principalmente por consideraciones de precio y de calidad. Hasta el presente estas consideraciones no han obrado desventajosamente para México.

Importación de Holanda

Considerando el cuadro respectivo, llama la atención la gran variedad y lo reducido de las partidas individuales. Únicamente refacciones para radio y lámparas para radio y televisión son, desde este punto de vista, de importancia. En la tabla de 1955 se ha especificado solamente el 60% de la importación; el resto, o sea el 40% se divide en una cantidad de artículos cuyo valor no llega a un millón de pesos.

El desarrollo denota en algunos casos cierta estabilidad. Este es el caso en lo que concierne a la importación de refacciones para aparatos de radio y televisión, en que se patentiza el desenvolvimiento del negocio de la casa Philips en México. También se manifiesta en la importación de materias primas para la industria farmacéutica, en que se puede apreciar el crecimiento de esta última. Hay indicios de que se está formando un mercado para algunos otros productos químicos, cierto número de materias primas vegetales y para aparatos científicos. La elevada cifra de importación de superfosfatos resulta de una compra accidental. También en 1955 hubo una compra casual de estaño por la cantidad de 1.3 millones de pesos. La importación de papa para siembra también está en ascenso. La importación de los artículos mencionados en este párrafo, en lo ge-

¹ Se espera que la importación en 1956 sea el 9% más que en 1955.

neral no está restringida por restricciones cuantitativas; éstas son aplicables únicamente a insecticidas y superfosfatos. Tampoco se puede decir tocante a los derechos —si es que los hay— que son prohibitivos.

(Millares de pesos)

	1951	1952	1953	1954	1955
TOTAL	33,947	42,175	55,207	71,958	83,859
MATERIAS					
ANIMALES					
Jamón	723	1,506	1,738	1,615	1,417
Huevo en polvo	19	—	16	1,464	911
Queso	1,649	3,275	2,937	1,534	992
Leche en polvo	117	1,846	424	653	—
Pieles curtidas	1,021	1,463	1,095	1,192	1,727
MATERIAS					
VEGETALES					
Bulbos para plantar	1,066	763	696	641	696
Semilla de papa	—	—	887	617	3,274
Almidones	1,446	1,256	1,299	2,448	3,007
Carbón vegetal y activado	771	831	926	1,436	2,253
MATERIAS					
MINERALES					
Cable de acero	—	12	788	702	897
PRODUCTOS DE LA					
INDUSTRIA					
QUÍMICA					
Penicilina	—	24	967	1,583	1,234
Insecticidas	51	322	195	209	3,631
Soluciones medicinales	1	70	521	436	998
Abonos químicos (superfosf.)	—	—	20	8,686	231
Colores derivados del alquitrán de hulla	447	972	1,434	2,044	2,559
Materias primas para la industria farmacéutica	18	94	474	1,045	2,077
MÁQUINAS Y					
APARATOS					
Div. máquinas y aparatos	215	3,065	4,145	3,319	2,690
Apar. electr. para ondular, rizar o secar el pelo	38	49	250	1,008	1,551
Bulbos para apar. de radio o televisión	648	1,336	2,327	3,868	6,244
Refacciones para radio	2,946	1,806	3,232	3,496	7,097
Refacciones para televisión	—	24	30	1,867	3,015
Aparatos e inst. científicos	225	1,503	933	1,869	2,594
Aparatos cinematográficos	124	158	224	458	1,121

Este sí es el caso con la importación de productos lácteos. El queso está afectado por restricciones rigurosas y además por una tarifa específica de dos pesos por kilogramo y un derecho ad valorem de 50%. También para leche en polvo están en vigor restricciones cuantitativas y una tarifa de sesenta centavos el kilogramo más el 30% ad valorem; su introducción dio por resultado una fuerte baja en la importación. Este fenómeno se observa también en una serie de otros artículos, de los que se pueden mencionar galletas (5 pesos el kilogramo más el 100%), chocolate (idem) y cristal (4 pesos más el 100%). Para

éstos las cuotas y las tarifas prohibitivas han sido un gran obstáculo.

Si se quiere tener una idea de las posibilidades de la extensión de la importación de los Países Bajos en México en el futuro, hay que tomar en consideración las posibilidades de absorción del mercado mexicano por una parte, y por la otra, las expectativas de entrega de la agricultura e industria de los Países Bajos.

En relación con el considerable desarrollo económico de México, como se puede deducir de todos los indicios existentes, hay la necesidad de productos extranjeros, en este caso productos neerlandeses, todavía en gran escala. Esta necesidad irá en aumento a medida que crezca la prosperidad, en tanto que del aumento constante de la exportación y procedente de otras fuentes se pueden tomar los medios para el financiamiento de la compra de estos productos.

Existe de parte de los Países Bajos un vivo deseo de satisfacer las demandas de México. El hombre de negocios holandés en su política de largo plazo, toma bien en cuenta la competencia creciente y la posibilidad de una repercusión económica en el mercado europeo. Anhela estar preparado para esto y hace desde luego serios esfuerzos para conseguir acceso al mercado de ultramar —que en el caso es el mercado mexicano— y para ello está dispuesto a imponerse los sacrificios y esfuerzos necesarios. Es cierto que las posibilidades de entrega de mercancía de los Países Bajos están algo limitadas, pues la maquinaria de producción se encuentra casi totalmente ocupada y una ampliación mayor tropieza con la dificultad de la escasez de la mano de obra.² Sin embargo, mediante un intenso esfuerzo para conseguir el aumento de la productividad, el productor holandés está tratando de hacer frente a esta dificultad. En esta labor está apoyado por el Gobierno y, a juzgar por los indicios, se verá ésta coronada por el éxito. Se espera que la exportación de los Países Bajos sea otra vez más alta en 1956, como lo fue en 1955.

Entre las mercancías y servicios que los Países Bajos todavía pueden proporcionar, se distinguen principalmente aquellos que podrían contribuir directamente al desarrollo económico de México. A este respecto puede mencionarse en primer lugar, la ayuda que se puede prestar en la "Marcha hacia el Mar" —un programa que los Países Bajos, como vieja nación marítima, acogen con simpatía— para surtir buques de todas clases,³ así como proyectar y construir puertos e instalaciones portuarias.

Además, los Países Bajos pueden prestar su cooperación en el desarrollo de la agricultura, tanto en las zonas templadas como en las tropicales, por el suministro de semillas, maquinaria agrícola y ayuda técnica en mayor escala que la en que se está haciendo. Esta lista, que es pura-

mente ilustrativa, podría ampliarse con muchos artículos más en cuya producción tienen los Países Bajos una gran experiencia. Aquí pueden mencionarse bienes de capital.

Para el desenvolvimiento del giro comercial, ha sido de gran importancia la existencia de excelentes facilidades de transporte. La Holland-Amerika Lijn tiene establecido un servicio quincenal entre Rotterdam y Veracruz, Tampico y Coatzacoalcos. Dos de sus barcos están equipados especialmente para el transporte de artículos refrigerados; en su viaje de regreso no tocan puertos en el Continente Occidental, por lo que pueden sostener un servicio rápido con Europa. Por otra parte, la K.L.M. (Cía. Real Holandesa de Aviación, S. A.) mantiene un servicio directo de pasajeros y flete con Amsterdam dos veces semanales.

Excedente de la exportación de México

En la introducción ya se ha hecho de paso alusión al excedente de la exportación mexicana en el comercio recíproco. La existencia de éste no debe constituir para los Países Bajos un motivo de cuidado, siempre que no rebase límites razonables. En un sistema multilateral de pago y comercio, que los Países Bajos están siempre dispuestos a defender, se trata más bien de lograr un equilibrio global, en que se compensan los déficit en el comercio con un país, con los superávit en el comercio con otro. Pero esto no significa que puedan descuidarse por completo las relaciones bilaterales. Al contrario, también bajo estas condiciones deben ser atendidas, muy especialmente cuando se trata de relaciones con un área monetaria con la que el país en cuestión tenga un déficit estructural. Ahora bien, éste es el caso de los Países Bajos, en sus relaciones con el "área dólar" a que pertenece México. La cuenta dólar de los Países Bajos presentaba en 1955 un déficit de 590 millones de florines (cerca de 1,950 millones de pesos); el déficit en la balanza comercial con México subió en los últimos años a un ritmo creciente: de 17 millones de pesos en 1954, aumentó hasta 108 millones de pesos en 1955, mientras que, si se toman las cifras por los primeros cuatro meses de 1956 como base del año, cabe esperar para este año un déficit de 150 millones de pesos.

Conclusión

Tanto México como los Países Bajos tienen motivo de regocijo por el formidable crecimiento del comercio, en que se refleja su constantemente creciente prosperidad. Para los Países Bajos el déficit cada día mayor con México en la balanza mercantil, da motivo a reflexionar en vista de su déficit estructural de dólares. Este hecho, así como el anhelo de estar preparados a emergencias menos favorables en el mercado europeo, obligan al aumento de la exportación neerlandesa a México. Por esta razón, los Países Bajos, apelan encarecidamente a la simpatía y a la cooperación de las autoridades mexicanas y al interés de los importadores.

² A fines de marzo de 1956 había no más que 5 desocupados por cada mil obreros.

³ Los 300 astilleros neerlandeses con 51,000 trabajadores construyeron en 1955, barcos de alto bordo con un total de 461,000 toneladas de registro, o sea el 9.3% de la producción mundial. Entre las naciones constructoras de navas, los Países Bajos ocupan el tercer lugar.